

Jorge Marshall

“NECESITAMOS UNA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO MÁS INCLUSIVA Y SUSTENTABLE”

ESPERANZADO EN QUE CHILE PUEDA DAR UN “GIRO TRANSFORMADOR, APOYADO POR UNA COALICIÓN AMPLIA”, EL RECONOCIDO ECONOMISTA REALZA LA IMPORTANCIA DEL CAMBIO. “MANTENER LO QUE TENEMOS NO ES VIABLE –AFIRMA–, POR LO QUE NEGARSE A CAMBIAR O HACERLO CON UN RUMBO ERRADO SON LOS PELIGROS QUE ENFRENTAMOS”. MÁS QUE MEDIDAS ESPECÍFICAS, COMENTA, DE LO QUE SE TRATA ES DE MODIFICAR LA ESTRATEGIA.

Por Mónica Neumann_Fotos Vivi Peláez

Doctor en Economía de la Universidad de Harvard, académico universitario y columnista, la trayectoria de Jorge Marshall incluye también los roles que desempeñó como consultor del Banco Mundial y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ministro de Economía, vicepresidente del Banco Central y de Banco Estado. Frente a la actual situación del país, tiene una mirada nítida. Chile, dice, atraviesa una “coyuntura crítica” y plantea la necesidad de un cambio de estrategia donde –en lugar de la prioridad que hoy se asigna al crecimiento– “la mirada se desplace hacia la sociedad”.

En el marco de las medidas destinadas a controlar el Covid-19, el Estado ha otorgado varias ayudas económicas a las personas, que se han sumado a los recursos provenientes de los retiros previsionales. En este contexto, se anticipa para 2021 un crecimiento económico sobre el 11% y el Banco Mundial ha proyectado para Chile una caída de la pobreza a 2,5% (en compa-

ración con 10,8% en 2020). En paralelo aumenta fuertemente el IPC, suben las tasas de interés, se deprecia el peso y se anticipa una importante demanda de recursos para la deuda pública durante, probablemente, más de una década.

¿En qué metas debería poner mayor énfasis el próximo gobierno y a través de qué herramientas?

El principal riesgo económico que enfrenta el país es el descontrol de las finanzas públicas. Llevamos casi diez años con déficit fiscal y la nueva Constitución pondrá una presión adicional sobre los recursos públicos. Hay ciertos resguardos constitucionales que se deben incorporar, como el de la iniciativa exclusiva del gobierno en materia de gasto. Sin embargo, si no encontramos una senda de desarrollo de mediano plazo, que logre el respaldo de una coalición amplia, el cortoplacismo seguirá siendo una amenaza para la estabilidad económica, como lo es en otros países de América Latina y lo fue en

Chile en el pasado. Los otros desequilibrios que estamos observando, como el aumento en las tasas de interés, la excesiva depreciación del peso y el aumento de la inflación, si bien son importantes, debiesen tener un carácter transitorio si se avanza en la consolidación fiscal.

Como contrapartida, ¿qué tipo de medidas le parece que serían más nocivas o preocupantes?

Debemos hablar más de estrategia que de medidas específicas. Desde hace un tiempo, el país vive una coyuntura crítica que exige hacer ajustes sustantivos a la estrategia de desarrollo. Después de la pandemia, esta situación se ha agravado. Por esta razón, me preocupa mucho la ausencia de un diagnóstico y de la disposición a cambiar que predomina en gran parte de la derecha. También me preocupan las propuestas populistas como los retiros o el estatismo que predomina en la izquierda. Mantener lo que tenemos no es viable, por lo que negarse a cambiar o hacerlo con un rumbo errado son



los peligros que enfrentamos.

Grandes empresas multinacionales se han retirado o han anunciado que se desprendarán de sus inversiones en Chile, como son los casos de Unilever, Beiersdorf y Fonterra, matriz de Soprole. ¿Cree que hay un riesgo de una pérdida cuantiosa de inversión extranjera?

Hay situaciones diversas en estas decisiones, por lo que no las pondría en el mismo saco. En general, no me preocupan

las decisiones específicas de las empresas, porque unas salen y otras entran. Lo preocupante sería que, en el futuro, Chile deje de ofrecer las condiciones necesarias para atraer inversiones, tanto nacionales como extranjeras. Confío en que la alta incertidumbre actual tienda a disminuir después de las elecciones. Pero será un proceso lento, porque la agenda constitucional seguirá activa todo el próximo año. Eso no asegura que volvamos a una senda estable de me-

“EL CAMBIO

que necesitamos no consiste en moverse dentro del eje Estado-mercado, sino en el diseño de un nuevo balance de ambos con la sociedad, rescatando valores transversales que están arraigados en el país y que han aflorado en los diversos ejercicios de escucha y deliberación social que se han llevado a cabo en los meses recientes”.

diano plazo. Elaborar una nueva estrategia de desarrollo es un desafío que está pendiente, respecto del cual ninguna coalición política ha asumido el liderazgo para lograrla. Creo que la sociedad está más consciente de este hecho que lo que aparece en el mundo político.

La opinión técnica especializada de economistas de renombre ha mostrado tener escasa incidencia en la toma de decisiones de una parte del mundo político, como ocurrió con las sucesivas aprobaciones de los retiros de fondos de las AFP en el Congreso Nacional. ¿Qué se requeriría para darles mayor peso?

El mundo político está muy debilitado, con muy bajos niveles de confianza ciudadana. En estas condiciones, no logra instalar una mirada de mediano plazo, sino que se mueve de acuerdo con las oscilaciones de la opinión pública, como condición necesaria para la supervivencia. Mientras no tengamos un diagnóstico y una estrategia para resolver

“SI NO ENCONTRAMOS UNA SENDA DE desarrollo de mediano plazo, que logre el respaldo de una coalición amplia, el cortoplacismo seguirá siendo una amenaza para la estabilidad económica”.

“EL PRINCIPAL RIESGO ECONÓMICO QUE enfrenta el país es el descontrol de las finanzas públicas. Llevamos casi diez años con déficit fiscal y la nueva Constitución pondrá una presión adicional sobre los recursos públicos”.

los problemas de fondo, que tenga el respaldo de amplios sectores de la sociedad, será difícil salir de la inmediatez en que nos encontramos. Además, una parte importante de los técnicos cree que lo que se debe hacer son ajustes incrementales dentro de la misma estrategia que generó los problemas que enfrentamos en la actualidad, lo que tampoco ofrece mucha ayuda.

INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD —

Durante la última década, Chile ha mostrado un deterioro en su competitividad internacional. Según datos del International Institute for Management Development, de Suiza, el país este año se encuentra en el lugar 44 del mundo, bajando seis puestos desde la medición de 2020 y quedando lejos del número 19 ocupado en 2005.

¿Cuán preocupante le parece este retroceso y qué perspectivas ve para recuperar posiciones?

La caída de Chile en los índices de competitividad es un síntoma de lo que está en la base de nuestra crisis: en los seis años anteriores al estallido social, el crecimiento promedio fue de 2% anual, mientras las expectativas de la población en “tiempos mejores” se mantenían elevadas. Con un bajo crecimiento no se mejora el nivel de vida de la población. Esa es la brecha fundamental,

que solo se ha agravado en los últimos dos años. En estas condiciones hacer más de lo mismo que hicimos en el pasado no es una solución y el estatismo que propone parte de la izquierda, tampoco. Mientras no tengamos una nueva estrategia de desarrollo, más inclusiva y sustentable, es difícil revertir estos síntomas.

En una mirada de desarrollo de largo plazo, se plantea que una debilidad de Chile sería una inversión insuficiente en ciencia, tecnología e innovación, ámbito en que el país, con una inversión de 0,34% del PIB en 2021, se sitúa muy por debajo del promedio de la OCDE. ¿Comparte esta apreciación y qué importancia le atribuye?

La innovación es fundamental para crecer y mejorar el estándar de vida de la gente, pero necesitamos una visión más amplia. El mundo científico prefiere pensar en un modelo de causalidad lineal entre la inversión en ciencia y tecnología que hace el país y la innovación que se obtiene, donde la única palanca para innovar es aumentar los recursos dedicados a la investigación. Sin duda que es una variable importante, pero los procesos de innovación son mucho más complejos, especialmente en las empresas medianas y pequeñas. Otras variables relevantes son las redes de colaboración entre empresas y universidades, la definición de

misiones que concentren el esfuerzo de los diversos actores, y los ecosistemas de innovación. En estas materias estamos muy atrasados, porque la actual estrategia de desarrollo le entrega esta función al mercado.

En discusiones sobre crecimiento económico del país, se suele plantear como crítica la necesidad de una mayor diversificación de la matriz exportadora chilena. ¿Cuál es su mirada al respecto?

Es una idea que suena bien, pero entra a un terreno peligroso, porque supone que el Estado sabe hacia dónde orientar los recursos. Creo que las políticas de innovación deben tener una clara intencionalidad para lograr los resultados esperados, pero la selección de las actividades que se van a apoyar debe surgir de un proceso de descubrimiento empresarial, que recoge el conocimiento que está distribuido en la sociedad, especialmente en el mundo de las universidades y de las empresas.

El Estado debe articular este proceso, pero no puede tomar el papel que le corresponde al sector privado. El camino de la innovación a partir del descubrimiento empresarial tiende a orientar los recursos hacia la especialización avanzada e incorporación de conocimiento a las actividades existentes, más que a la exploración de nuevos sectores. Desconfío en las solu-

ciones que vienen exclusivamente desde el Estado, pero eso requiere que las empresas y las universidades estén activamente comprometidas con los desafíos del desarrollo. **Usted hace hincapié en la necesidad de un cambio en la estrategia de desarrollo. ¿En qué consiste ese cambio y qué se requeriría para darle viabilidad?**

El cambio que necesitamos no consiste en moverse dentro del eje Estado-mercado, sino en el diseño de un nuevo balance de ambos con la sociedad, rescatando valores transversales que están arraigados en el país y que han aflorado en los diversos ejercicios de escucha y deliberación social que se han llevado a cabo en los meses recientes. En la actualidad se prioriza el crecimiento por sobre otros desafíos.

En la propuesta de cambio, la mirada se desplaza hacia la sociedad. El Estado debe abandonar su estilo de comando y control jerárquico y reemplazarlo por una gobernanza abierta a ella. Se deben generar entornos locales dinámicos, que

ayudan mucho a un desarrollo inclusivo. La sociedad civil debe ser más activa, porque el tejido social fortalece el desarrollo inclusivo y sustentable. En materia de competencia, hay que revertir la actual tendencia al aumento en la concentración de los mercados.

El esfuerzo de innovación no puede ser entregado al mercado, sino que tiene que ser mucho más intencionado por las políticas públicas. Es necesario fortalecer los espacios de colaboración público-privada para atender los desafíos de la sociedad. Las estrategias empresariales deben estar conectadas con los grandes desafíos sociales, buscando soluciones rentables a los problemas de las personas. Las universidades también se deben conectar más con los desafíos de la innovación y de la creación de entornos locales dinámicos.

Sin estos cambios, el desarrollo sostenido no es posible, porque quedamos expuestos a los ciclos de la economía mundial. Tienen períodos buenos en los que se vive cierto

alivio, pero luego hay períodos malos en los que se agudizan las frustraciones y tensiones internas.

¿Con qué ánimo observa lo que pueda ocurrir en 2022 en la economía chilena?

Estoy esperanzado en que, después de dos años en que hemos estado movilizados en torno a temas de corto plazo, logremos elevar la mirada. No podemos volver a la estrategia anterior, porque es la que nos llevó al estallido de 2019. Lo que se requiere es dar este giro transformador que sea apoyado por una coalición amplia. Se trata de procesos lentos, pero soy optimista en que la sociedad se está moviendo en esa dirección. Las conclusiones que emergen de los diversos ejercicios de diálogo ciudadano que se han realizado después del estallido de 2019, muestran que la población tiene más elementos de acuerdo que los que aparecen en el mundo político. Sin embargo, mientras este proceso no adquiera cierta envergadura, seguiremos expuestos a los riesgos del cortoplacismo.



Gestión en Movilidad



Arquitectura & Revisores Independientes

Buscamos asegurar la mayor certeza jurídica, dentro del marco de las leyes y ordenanzas de urbanismo y construcción, para los todos los proyectos en los que participamos; por eso, aplicamos nuestro conocimiento, rigurosidad y criterio en el proceso de estudio y desarrollo, complementado con apoyo jurídico por nuestro departamento legal.

MVTO - Gestión en Movilidad
Estudios de Transporte - EISTU, IMIV, IVB

www.mvto.cl

Arquigestion
Arquitectura & Revisores Independientes

www.arquigestion.cl

San Crescente 416, Las Condes
2 2246 5575